

**Conferencia para las iglesias en el noreste  
21-22 de septiembre del 2019**

Mensaje uno

**Ser vigilantes en vida**

Lectura bíblica: Mt. 25:1-13

**I. En cuanto a la vida, necesitamos el aceite, el Espíritu de Dios, incluso necesitamos que Él nos llene, a fin de que podamos llevar la vida propia de una virgen con miras al testimonio del Señor—Mt. 25:4, 9-10:**

- A. “Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del novio”—v. 1:
1. Las vírgenes representan a los creyentes en el aspecto de la vida—2 Co. 11:2.
  2. Los creyentes, quienes son el pueblo del reino, son como vírgenes puras, que llevan el testimonio del Señor (la lámpara) en la era oscura y salen del mundo al encuentro del Señor; para esto necesitan que el Espíritu Santo no sólo more en ellos, sino que también los llene.
  3. Las lámparas representan el espíritu de los creyentes (Pr. 20:27), el cual contiene el Espíritu de Dios como aceite (Ro. 8:16):
    - a. Los creyentes irradian la luz del Espíritu de Dios desde el espíritu de ellos; a fin de que la luz divina resplandezca dentro de las partes internas del hombre, el Espíritu de Dios, que es el aceite, tiene que empapar (mezclarse con) el espíritu del hombre como pábilo (cfr. v. 16) y “arder” junto con el espíritu del hombre (12:11).
    - b. De esta manera, los creyentes llegan a ser la luz del mundo y resplandecen como lámparas en la oscuridad de este siglo (Mt. 5:14-16; Fil. 2:15-16), portando el testimonio del Señor para la glorificación de Dios.
  4. Las vírgenes prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas—Mt. 25:4:
    - a. El hombre es un vaso hecho para Dios (Ro. 9:21, 23-24), y su personalidad está en su alma; por tanto, en Mateo 25:4 las *vasijas* representan las almas de los creyentes.
    - b. Las cinco vírgenes prudentes no sólo tienen aceite en sus lámparas, sino que también toman aceite en sus vasijas; el hecho de que tengan aceite en sus lámparas significa que el Espíritu de Dios mora en su espíritu (Ro. 8:9, 16), y el hecho de que tomen aceite en sus vasijas significa que el Espíritu de Dios llena y satura sus almas (cfr. 1 P. 2:25; He. 13:17).
    - c. La palabra *comprad* en Mateo 25:9 indica que se debe pagar un precio; para ser lleno del Espíritu Santo hay que pagar un precio, tal como renunciar al mundo, negarnos a nosotros mismos, amar al Señor por encima de todo y estimar todas las cosas como perdida por amor de Cristo; si hoy en día no pagamos este precio, tendremos que pagarlos después de resucitar—cfr. Ap. 3:18; 2 Co. 5:10.

- d. Nuestra urgente necesidad consiste en que ganemos más del Espíritu como la consumación del Dios Triuno procesado, en que llevemos una vida en la que compramos una porción adicional del Espíritu a fin de que todo nuestro ser sea saturado—Mt. 25:9; cfr. Dn. 5:27.
- B. Cada día debemos ser vigilantes, pagando el precio para comprar al Espíritu, quien es el aceite de oro, a fin de suministrar a las iglesias con el Espíritu para el testimonio de Jesús y ser recompensados por el Señor de modo que participemos en la cena de las bodas del Cordero—Mt. 25:9-10; Ap. 3:18; Zac. 4:6, 12-14; Jue. 9:9:
1. Necesitamos amar al Señor por encima de todas las cosas, al ser abiertos nuestros ojos para ver Su preciosidad suprema—Mt. 22:37; Fil. 3:8; 1 P. 2:4, 6-7; 1:19.
  2. Necesitamos estimar todas las cosas como pérdida por amor de Cristo, a fin de ganarlo a Él, ser hallados en Él y conocerle—Fil. 3:7-10.
  3. Necesitamos disfrutar al Señor en la Palabra todos los días temprano en la mañana para tener un nuevo comienzo cada día—Sal. 119:147-148.
  4. Necesitamos tomar medidas respecto a los pecados de forma exhaustiva—1 Jn. 1:7, 9.
  5. Necesitamos permanecer en la comunión con el Señor todos los días y a cada hora—v. 6; 2 Co. 13:14.
  6. Necesitamos redimir nuestro tiempo y usar nuestras energías para ser saturados y empapados de la Palabra santa de Dios—2 Ti. 3:16-17; Col. 3:16.
  7. Necesitamos vigilar, estar alertas, por nuestra vida de oración, redimiendo nuestro tiempo para orar—Ef. 6:18; Dn. 6:10; Col. 4:2.
  8. Necesitamos redimir el tiempo en estos días malos para ser llenos en el espíritu al hablarnos unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, al dar gracias al Señor en todo tiempo por todas las cosas y al sujetarnos unos a otros en el temor de Cristo—Ef. 5:14-21.
  9. No deberíamos contristar al Espíritu Santo de Dios, hablando con palabras corrompidas y podridas (nocivas, ofensivas o indignas); más bien, debemos hablar palabras de gracia que imparten gracia a los oyentes—4:29-30.
  10. No deberíamos apagar al Espíritu; antes bien, deberíamos estar siempre gozosos, orar sin cesar y dar gracias en todo; puesto que ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para con nosotros—1 Ts. 5:16-19.
  11. Necesitamos vivir, actuar, comportarnos, hacer todo y tener nuestro ser conforme al espíritu mezclado—Ro. 8:4; 1 Co. 6:17.
  12. Necesitamos ser llenos de la abundante suministración del Espíritu de Jesucristo, quien es el suministro del Cuerpo de Cristo, a fin de vivir a Cristo para que Él sea magnificado—Fil. 1:19-21a; Sal. 133; 1 Ts. 5:25.